

‘ΑΝΑΚΡΕΟΝΤΕΙΑ
ΣΥΜΠΟΣΙΑΚΑ ΗΜΙΑΜΒΙΑ (I)
Prolegómeno

Este primer semiyambo simposiaco forma parte de una tradición literaria, instaurada por Anacreonte de Teos (siglo VI-V a.C.), sin ser, este último, su autor. Es decir, las *Ἀνακρέοντεια* mantienen la sutileza de la péndola anacreóntica, mediante el modelo hedonista, empero, forma parte de un compilado que, por error de los incipientes estudios del Renacimiento, se creyó como obra del oriundo de Teos. Por su parte, retomamos la versión romana de 1781, que mantiene analogías con el género a tratar, a saber: la disensión del eje programático, expresado por el yo lírico, a favor del goce.



1 Ἀνακρέων, ΑΝΑΚΡΕΟΝΤΟΣ ΘΗΙΟΥ ΣΥΜΠΟΣΙΑΚΑ ΗΜΙΑΜΒΙΑ, Roma: Praesidibus Annuentibus, 1781, p. III

ΑΝΑΚΡΕΟΝΤΕΙΑ

ΣΥΜΠΟCΙΑΚΑ ΗΜΙΑΜΒΙΑ (I)

[1] Ἀνακρέων ἰδὼν με
ὁ Τήϊος μελωδός
ὄναρ λέγων προσεῖπεν·
κάγῳ δραμῶν πρὸς αὐτόν
[5] περιπλάκην φιλήσας·
γέρων μὲν ἦν, καλὸς δέ,
καλὸς δὲ καὶ φίλευνος·
τὸ χεῖλος ὤζεν οἴνου·
τρέμοντα δ' αὐτὸν ἤδη
[10] Ἔρωσ ἐχειραγῶγει·
ὃ δ' ἐξελὼν καρῆνου
ἐμοὶ στέφος δίδωσι·
τὸ δ' ὤζ' Ἀνακρέοντος·
ἐγὼ δ' ὁ μωρὸς ἄρας
[15] ἐδησάμην μετώπῳ·
καὶ δῆθεν ἄχρι καὶ νῦν
ἔρωτος οὐ πέπαυμαι.



2

Anacreónticas

Semiambos simposíacos (I)

Traducción: Vidzu Morales Huitzil

[1] El bardo Anacreonte, el canoro de Teos,
al contemplarme entre sueños,
me dirigió la palabra:

apresurándome hacia él,

[5] lo abracé y acogí con ingente afecto,
era cano, pero fastuoso,

venusto y sibarita,

su labio olía a embriaguez;

y Eros, sin dilación,

[10] guio, con la mano, al trémulo,

quien, de su cabeza, retiró

una guirnalda, ciñéndomela;

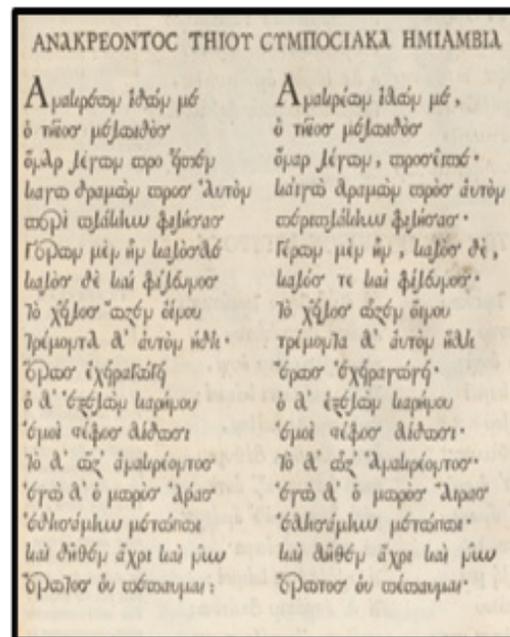
expidiendo así, el olor anacreóntico,

y yo, insensato, la elevé

[15] y me la coloqué en la frente;

desde este momento hasta ahora

no me he abstenido del placer.



3

3 Ἀνακρέων, ΑΝΑΚΡΕΟΝΤΟΣ ΘΗΙΟΥ ΣΥΜΠΟΣΙΑΚΑ ΗΜΙΑΜΒΙΑ, Roma: Praesidibus Annuentibus, 1781, p. XVII